

ESTUDIO DE CASO Asentamiento Ñu Pyahu

Información geo referencial

Ñu Pyahu (Valle Nuevo) es un asentamiento distante a 7 kms. del centro del distrito de Tavai, del departamento de Caazapa. El asentamiento se encuentra a 303 kms de Asunción. Hasta el pueblo de San Juan Nepomuceno es con carretera asfaltada, pero a partir de esta ciudad, se transita por camino de tierra unos 35 kms, que en época de lluvia se vuelve intransitable, debido a su componente fangoso.

Desde la ciudad de San Juan Nepomuceno, hacia el este se recorre alrededor de 5 km para llegar al primer pueblo llamado San Carlos, luego se pasa por Enramadita hasta llegar a Tavai. Siguiendo siempre la orientación hacia el este, se cruza la ciudad hasta llegar a un terreno que tiene un tajamar, donde el camino tiene una curva, a la izquierda conduce a la ruta 6 y a la derecha, a 5 km, está el asentamiento campesino Ñu Pyahu.



Características demográficas y culturales descriptivas de la población involucrada

Los pobladores que se asentaron en Ñu Pyahu son del distrito de Yuty, de la compañía¹ 3 de Mayo, otros llegaron de la zona de Alto Paraná e Itapúa (departamentos fronterizos con Brasil y Argentina) donde la expansión de la soja avanzó con mayor ímpetu. En estos departamentos, -debido a la presión del agro negocio- vendieron sus lotes y encontraron tierras más baratas en el asentamiento. Es importante destacar en los departamentos mencionados, la producción de soja, ingresó en la mitad de la década del 90, expandiéndose rápidamente en las demás regiones adyacentes, totalizando en la actualidad 3 millones de hectáreas con producción de la oleaginosa en el país. La mayor población de sojeros proviene de Brasil, a los que habitualmente, en el país se denomina “brasiguayos”,

¹ La división política del Paraguay, está establecida de la siguiente manera: Departamentos, Distritos, Barrios o Compañías.

una combinación de nacionalidades que de acuerdo al interés en disputa, sobresale la identidad más conveniente.

La mayoría de la población que se acopló al proceso de lucha, son campesinas que se dedican a la agricultura de autoconsumo y si existe posibilidad también de renta.

El asentamiento tiene una extensión de 2.600 hectáreas, donde viven 240 familias con alrededor de 5 hijos e hijas cada una, que totalizan 1.200 personas. Cada familia cuenta en promedio con 8 hectáreas.

El nivel educativo de los pobladores es bajo, principalmente de los adultos, que solo lograron terminar el cuarto grado en su mayoría, diferenciándose en la actualidad, ya que los niños y niñas tienen la posibilidad de asistir a 2 escuelas que se encuentran en el asentamiento, donde se enseña hasta el noveno grado. En total 380 niñas y niños están matriculados. En relación a los jóvenes, no tienen oportunidad de continuar con sus estudios por la ausencia de un colegio, por lo tanto, deben acudir a instituciones que están fuera del asentamiento, como en el centro de Tavai, o trasladarse a otra región, como ocurre con 20 jóvenes que están estudiando bachillerato técnico en agricultura en Itapúa, a través de una ONG, que tiene un centro agroecológico, para complementar el bachillerato con 3 años de estudios técnicos.

La preocupación referente a los jóvenes se torna un problema permanente donde mayoría de ellos deben abandonar sus hogares, principalmente, por falta de un colegio, ingresos seguros, o por tierra. Esto significa una resta importante para el trabajo en la chacra, porque se los pierde en un momento de mayor productividad de la mano de obra. En términos de producción, la mayoría de las familias cultivan rubros como maíz, mandioca, batata, maní, poroto, en promedio cultivan 2 a 3 has, donde tienen árboles frutales, cultivos de autoconsumo y animales menores.

La división de trabajo es todavía tradicional, donde las mujeres atienden la administración de la casa, educación de los hijos e hijas, elaboración de alimentos, limpieza, y si existe tiempo todavía realizan labores en la chacra. Los varones, en cambio principalmente trabajan en la chacra, como también realizan tareas extra prediales. Esta situación ocasiona dificultades para las mujeres, que no tienen espacios para la recreación, la información, relacionarse con la sociedad. Eso en términos generales, pero en el caso particular del entrevistado, manifestó que tienen conocimientos de la responsabilidad social, política, respeto y consideración entre mujeres y varones.

El cultivo de hortalizas se realiza en la mayoría de las casas, pero se tiene problemas en la

provisión de semillas, porque se depende del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), ya que se ha perdido el hábito de producir las propias semillas. En cuanto al cuidado de animales menores, como aves y porcinos, la mayoría de los pobladores cuentan con ellos. Pero aquellas familias que no cuentan con esos animales, generalmente, realizan trabajos extraprediales.

Los rubros que anteriormente se cultivaban para vender, como el algodón, ya no se siembra más, por el escaso ingreso que genera y, además, las cooperativas de la zona cuentan con apoyos de los bancos y financieras que presionan para que se plante soja, de esa manera solamente se consiguen créditos para los pequeños agricultores y agriculturas de ese rubro. El cultivo se hace en menor escala, con el paquete tecnológico que ofrecen las cooperativas. Esto trae consecuencias graves para las familias campesinas, como deudas, que obligan a realizar trabajos fuera de la chacra para conseguir dinero para poder pagar las deudas. Otra actividad para generar ingresos es la venta de carbón, que está dejando sin árboles las reservas que se tiene en cada lote.

Naturaleza de la demanda y estrategia de acceso

En 1995 se creó una comisión vecinal de sin tierras, llamada Kapi`i Tindy (pastizal) para gestionar un pedazo de tierra para 200 familias, que duró 5 años. Al no existir respuesta a la solicitud, se inició la ocupación de la tierra, junto a otras comisiones de la zona. La tierra ocupada pertenecía a Martín Palumbo, presidente en aquel año de la Asociación Rural del Paraguay (ARP). Durante ese tiempo fueron desalojados 5 veces y perseguidos los ocupantes.

En año 1999 a iniciativa de la Organización de Lucha por la Tierra (OLT), con el apoyo de más comisiones vecinales de sin tierras, se organizó un campamento, que se instaló cerca de la ciudad de Villarica, al costado de la ruta, en un lugar llamado Paso Pé (camino ancho). Esta estrategia sirvió para realizar presión para la obtención de la tierra y hacer conocer la situación de los sin tierra en la ciudad. En el año 2000, después de una larga movilización y debate en la ciudad de Villarica, se logró firmar un acuerdo con el Instituto de Bienestar Rural (IBR)² para el asentamiento Ñu Pyahu.

La tierra fue comprada para ofrecer a los miembros de la Federación Nacional Campesina (FNC) que en el año 1999 ocuparon las tierras de las familias Burró y Sarubbi, ambos terratenientes de Caazapa. Al ofrecimiento de la tierra por parte de IBR, no aceptaron por “no ser apta para la agricultura”, y lejana del lugar de ocupación.

2 Actualmente el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT)

A partir de esto se inicia el traslado de la gente al lugar, donde se hizo un “campamento” hasta crear las condiciones básicas de instalación de la comunidad. Al principio no se tenía nada, sin infraestructura, caminos, escuela, el IBR abandonó totalmente a la gente. Recién en el año 2002, se empezó a realizar el trazado del asentamiento, donde se inició el traslado definitivo a sus respectivos lugares. Durante ese tiempo, mucha gente abandonó el lugar, vendieron sus “derecheras”³, sin saber dónde iban a estar ubicadas, presionados por la situación de incertidumbre, falta de apoyo de las instituciones, algunos con problemas de alimentación, salud y estudios.

Hace 13 años que se inició el proceso de instalación del asentamiento, cada 23 de noviembre se recuerda como fecha memorable, donde realizan encuentros, asambleas, seminarios, actividades recreativas para los niños y niñas, con el fin de mantener viva la lucha.

La estructura organizativa se mantuvo desde el campamento inicial, de forma centralizada. Una vez que se instalaron en sus respectivos lotes, empezaron a alejarse los miembros, porque ya no se tenía el mismo control, no se contaba con una propuesta de desarrollo alternativo de ingresos para proponer a las familias. Esta situación en el 2004 generó la entrada masiva de la producción de soja, con influencia de las cooperativas y financieras. Ante la ausencia de órganos del Estado y la falta de iniciativa de la organización se perdió la posibilidad de fortalecer la organización, ante el avance del agronegocio.

A esto se agrega la falta de atención de las autoridades locales, el poco apoyo para el mejoramiento del distrito, la escasa inversión en la infraestructura y caminos de todo tiempo. La venta de los productos no se pudo realizar por la falta de compradores, y los únicos cercanos al asentamiento son los silos de los productores de soja, que ofrecen trabajo a la gente, que van convenciendo que la única salida al problema es plantar soja para salir de la pobreza. La OLT, está en cuatro núcleos del asentamiento, en donde está vigente la organización centralizada. En los demás núcleos, existen socios de la OLT, pero no se tiene mayoría en esas zonas.

Aspectos legales de acceso y control de la tierra

La solicitud ante el IBR, se realizó a partir de la ocupación de un latifundio ubicado en la jurisdicción del actual distrito de 3 de Mayo. Con el traslado de la acción a Villarica y con

3 Documento provisorio de ocupación.

la ocupación, se posibilitó un acuerdo sobre estas tierras que con anterioridad fueron adquiridas para el asentamiento de otro grupo campesino que se negó a establecerse en el lugar.

Se nombraron representantes de las organizaciones para verificar el lugar, si era apta para el cultivo o no. Desde el principio, se realizaron campañas contra el asentamiento, porque fueron los primeros “grupos organizados” que se propusieron crear una comunidad en el distrito. Ante el hostigamiento permanente de las autoridades municipales, recién a los 3 años se consiguió una organización y coordinación con otros grupos campesinos de la zona. Desde el año 2004 se dan las condiciones para la organización y formación de dirigentes que pueden llevar adelante los trabajos de concientización. Hasta el 2008 no se puede hablar todavía de un grupo fuerte, organizado que pueda realizar demandas y acciones frente a las autoridades locales que tienen respaldo de los poderosos terratenientes de la zona. Ante esta situación, los fiscales, jueces, gobernantes, sabían de la debilidad de la organización y el mismo Tito Nuñez, presidente de la Asociación Rural del Paraguay (ARP) se reunió con los fiscales de Caazapa, y sugirió que se debe dar un castigo ejemplar para que no se convierta en un segundo San Pedro⁴.

Se conformó una coordinadora de organizaciones sociales de Tava`i, para realizar negociaciones con el Estado para la recuperación de un hospital, ubicado en la comunidad de Caacupemi, administrado por una fundación alemana, el que después de su disolución, quedó en manos de su ex-administrador para continuar con el funcionamiento del hospital. Pero éste inicio la venta de los equipos, arrendó el campo colindante del hospital para el cultivo de soja y para ganado, generando una reacción de parte de la comunidad por el atropello que provocó. Ante esta situación se organizó una ocupación del hospital, como medida de presión, lo que provocó la intervención de los fiscales y jueces que imputaron y apresaron a la mayoría de los dirigentes⁵.

El plan de apresamiento de los dirigentes (varones y mujeres) fue una advertencia de que no se puede dejar que se consolide una organización campesina que reclame sus derechos y se enfrente a los poderosos. Los principales dirigentes que fueron presos son de las bases, que se están iniciando en la lucha, fuera del asentamiento de Ñu Pyahu. El plan desbarató todo lo que se logró hasta ese momento, lo poco que se levantó, la mayoría de los que fueron apresados y apresadas están con imputaciones, y deben presentarse un vez al mes ante el juez para firmar, no pueden viajar al exterior. Con esto se logró frenar el proceso de

4 Departamento que lidera desde la década de noventa la lucha por la recuperación de las tierras para la reforma agraria.

5 <http://baseis.org.py/base/leermas.php?noticia=12>

consolidación de la organización social.

Actualmente el dirigente principal del asentamiento está cumpliendo la condenada por el hecho de exigir reclamos a las instituciones del Estado, para restituir a la población un hospital abandonado por la fundación.

El hecho no está exento de atropellos que viene cometiendo la fiscalía, que a nivel país, promueve este tipo de injusticias criminalizando a los dirigentes sociales. En este caso, acalló a un dirigente que intentaba participar de la elección municipal del 2010, enviando primero a la cárcel y luego condenándolo a dos años de prisión domiciliaria, como una medida sustitutiva, que evita que la persona ejerza sus derechos fundamentales, como la libertad de reunión, organización, intervención en público, salir del país, etc.

Asociación de Productores y Productoras para el Desarrollo Integral (APDI): modelo nuclear, propiedad mixta de la tierra y prácticas colectivas

La tenencia de la tierra es de carácter mixto, por una parte existe la propiedad asociativa, que es el 10% de cada lote individual, otra familiar (condominio) y la última en forma individual. Dentro del asentamiento, se encuentran también mujeres solteras que accedieron a 20 lotes, en reconocimiento a su lucha, porque en ese momento no existía el nuevo estatuto agrario donde consagra la titularidad a las mujeres. En total existen seis núcleos, de los cuales, cuatro tienen instalados escuelas, iglesia, canchas de fútbol, suministro de agua, radio comunitaria, puesto de salud, espacio para la producción asociativa y local comunitario.

La estructura organizativa del asentamiento es el modelo nuclear, con un centro en el medio y los lotes puestos en forma equidistante unos de otros. Una estructura centralizada que se denomina Asociación de Productores y Productoras para el Desarrollo Integral (APDI), que integra a 11 comités, tiene como proyecto una finca demostrativa donde se pone en práctica técnicas de recuperación de la tierra. El trabajo conjunto es uno de los valores que se trata de recuperar.

Una iniciativa productiva en forma asociativa es la producción de leche y carne, hace 10 años que se inició la experiencia, se tiene las instalaciones mínimas, el espacio, pero se tiene dificultad sobre todo referente a la tecnología para la extracción de leche. En cambio se utiliza para la cría de ganados, en donde están involucradas 22 familias. Otra experiencia



también se encuentra en el núcleo 1, conjuntamente dos comités tienen la producción de ganadería comunitaria. Esta experiencia tiene su aporte solidario, para algún encuentro de la organización se vende la carne. El espacio de la asamblea es donde se resuelve el aporte. Actualmente la producción llegó a su límite de cría, y la instalación no permite seguir creciendo, por lo tanto se resolvió a nivel de la organización nacional y la Asociación Nacional de Productores/as Agropecuarios (ANAPA), repartir una lechera a los socios y socias, y lo que queda de nuevo se repite el proceso de cría.

Otra iniciativa con la colaboración del MAG, es el cultivo de cítricos en las fincas, se tienen 70 has cultivadas. Una vez que produzcan, aparte de satisfacer las necesidades de las familias, se venderán en el mercado.

Otra experiencia, que llevan como Organización de Lucha por la Tierra (OLT), que cada familia tenga una hectárea de yerba mate, en total se cuenta con 40 has en todo el asentamiento. Actualmente se puede cosechar, y se tendrá por vez primera la producción de yerba mate para el consumo familiar y para la venta. Esta propuesta se inició hace seis años.

Recién a 13 años de la conquista de la tierra de Ñu Pyahu se tienen las mínimas condiciones para un ejercicio de cooperación entre las familias campesinas a través de iniciativas económicas que podrían servir de ejemplo para otras familias y comunidades aledañas.

Créditos

Sistematizado por BASE IS.

Comunidad Asentamiento Ñu Pyahu



PARAGUAY MOVIMIENTO
REGIONAL
POR LA TIERRA



Tipo de vivienda instalada en el asentamiento



Arboles en el patio de la casa



Canchita, reserva y radio comunitaria



Calle y paisaje



Dirigente de la APDI



Plano del asentamiento



PARAGUAY MOVIMIENTO
REGIONAL
POR LA TIERRA

Línea del tiempo

Formación de la Comisión Vecinal Sin Tierra y ocupación		Traslado del campamento a Villarica		IBR compra las tierras para la FNC (rechazan) y ofrecen a la OLT	
1995	1995	1999	1999	1999	2000
	Cinco desalojos durante el proceso de lucha		Movilización y ocupación de IBR		Asentamiento definitivo con campamento hasta el 2003